



Estados Unidos, 24 de febrero de 1956

## “EL GÉNERO EN DISPUTA” (1990)

### PREFACIO A LA EDICIÓN DE 1999

El empeño obstinado de este texto por «desnaturalizar» el género tiene su origen en el deseo intenso de contrarrestar la **violencia normativa** que conllevan las morfologías ideales del sexo, así como de **eliminar las suposiciones dominantes acerca de la heterosexualidad natural** o presunta que se basan en los **discursos ordinarios y académicos** sobre la sexualidad... Sobre todo para describir la violencia mundana que ejercen ciertos tipos de ideales de género...

¿que determina el dominio de las apariencias del género mismo?...

¿cómo las suposiciones acerca del género y la sexualidad normativos **deciden por adelantado lo que pasara a formar parte del campo de lo «humano» y de lo <<Visible>>?**

Dicho de otra forma, **¿cómo actúan las suposiciones del género normativo para restringir el campo mismo de la descripción que tenemos de lo humano?** ¿Por qué medio advertimos este poder demarcador, y con qué medios lo transformamos?...

El debate del travestismo que *El género en disputa* propone para exponer la **dimensión construida y performativa del género** no es ciertamente un ejemplo de subversión.

... Si pensamos que vemos a **un hombre vestido de mujer o a una mujer vestida de hombre**, entonces estamos tomando el primer término de cada una de esas percepciones como la **«realidad» del género...** **creemos saber cuál es la realidad**, y tomamos la segunda apariencia del género como un mero artificio, juego, falsoedad e ilusión.

Sin embargo, **¿cuál es el sentido de «realidad de género» que origina de este modo dicha percepción?** Tal vez creemos saber **cuál es la anatomía de la persona (a veces no...).** O **inferimos ese conocimiento de la vestimenta** de dicha persona, o de cómo se usan esas prendas. Este es un conocimiento naturalizado, aunque se basa en una serie de inferencias culturales, algunas de las cuales son bastante incorrectas. De hecho, **si sustituimos el ejemplo del travestismo por el de la transexualidad, entonces ya no podremos emitir un juicio acerca de la anatomía estable basándonos en la ropa que viste y articula el cuerpo.** Ese cuerpo puede ser preoperatorio, transicional o postoperatorio; **ni siquiera «ver» el cuerpo puede dar respuesta a la pregunta, ya que ¿cuáles son las categorías mediante las cuales vemos? ... ya no estamos seguros de que el cuerpo observado sea de un hombre o de una mujer...**

Cuando tales categorías se ponen en tela de juicio, también **se pone en duda la realidad del género:** la frontera que separa lo real de lo irreal se desdibuja. Y es en ese momento cuando nos damos cuenta de que lo que **consideramos «real»**, lo que

invocamos como el conocimiento naturalizado del género, es, de hecho, una realidad que puede cambiar y que es posible replantear... Aunque esta idea no constituye de por si una revolución política, no es posible ninguna revolución política sin que se produzca un cambio radical en nuestra propia concepción de lo posible y lo real...

**Este libro no tiene como objetivo celebrar el travestismo como la expresión de un género modelo y verdadero (si bien es importante oponerse a la denigración del travestismo que a veces tiene lugar), sino demostrar que el conocimiento naturalizado del género actúa como una circunscripción con derecho preferente y violenta de la realidad...**

Las normas de género (...dominio de la masculinidad y la feminidad adecuadas e inadecuadas, muchos de los cuales están respaldados por códigos raciales de pureza y tabúes en contra del mestizaje)

determinan lo que sería inteligiblemente humano y lo que no, lo que se considerara «real» y lo que no...

[El] travestismo es un ejemplo que tiene por objeto establecer que la «realidad» no es tan rígida como creemos; con este ejemplo me propongo exponer lo tenue de la «realidad» del género para contrarrestar la **violencia** que ejercen las normas de género...

Sigo albergando la esperanza de que las minorías sexuales formen una coalición que trascienda las categorías simples de la identidad, que rechace el estigma de la **bisexualidad**, que combata y suprima la **violencia impuesta** por las normas corporales restrictivas... sigo considerándolo una necesidad para sobrevivir....

Este libro está escrito entonces como parte de la vida cultural de un combate colectivo que ha tenido y seguirá teniendo cierto éxito en la mejora de las posibilidades de conseguir una vida llevadera para quienes viven, o tratan de vivir, en la marginalidad sexual...

### PREFACIO 1990

...Considerar que **las categorías fundacionales del sexo, el género y el deseo** son efectos de una formación específica del poder requiere una forma de cuestionamiento crítico que Foucault, reformulando a Nietzsche, denomina «genealogía»... **la genealogía indaga sobre los intereses políticos que hay en señalar como origen y causa las categorías de identidad que, de hecho, son los efectos de instituciones prácticas y razonamientos de origen diverso y difuso.** La labor de este cuestionamiento es centrar -y descentrar- esas **instituciones definitorias: el falogocentrismo y la heterosexualidad obligatoria...**

### CAPÍTULO 1

#### SUJETOS DE SEXO/GENERO/DESEO

#### LAS «MUJERES» COMO SUJETO DEL FEMINISMO

... Los campos de «representación» lingüística y política definieron con anterioridad el criterio mediante el cual se originan los sujetos mismos...

El poder jurídico «produce» irremediablemente lo que afirma solo representar... **la ley produce y posteriormente esconde la noción de «un sujeto anterior a la ley»...**

La crítica feminista también debería comprender que las mismas estructuras de poder mediante las cuales se pretende la emancipación crean y limitan la categoría de «las mujeres», sujeto del feminismo... **necesitamos una nueva política feminista para combatir las reificaciones mismas de género e identidad...**

### EL ORDEN OBLIGATORIO DE SEXO/GENERO/DESEO

...la **diferenciación entre sexo y género...** esa diferenciación sirve al argumento de que, con independencia de la **inmanejabilidad biológica** que tenga aparentemente el sexo, **el género se construye culturalmente:** por esa razón, el género **no es el resultado causal del sexo** ni tampoco es tan

aparentemente rígido como el sexo...

Llevada hasta su límite lógico, la distinción sexo/género muestra una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente construidos. Si por el momento presuponemos la estabilidad del sexo binario, no está claro que la construcción de «hombres» dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que las «mujeres» interpreten solo cuerpos femeninos... [Pero] no hay ninguna razón para creer que los géneros también continuaran siendo solo dos.

La hipótesis de un sistema binario de géneros sostiene de manera implícita la idea de una relación mimética entre género y sexo, en la cual el género refleja al sexo o, de lo contrario, está limitado por él....

Si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada «sexo» este tan culturalmente construida como el género...

Como consecuencia, el género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza...

#### GENERO: LAS RUINAS CIRCULARES DEL DEBATE ACTUAL

...[La] cultura, y no la biología, se convierte en destino... Simone de Beauvoir afirma en *El segundo sexo* que «no se nace mujer: llega una a serlo». Para Beauvoir, el género se «construye», pero ¿Podría circunscribirse entonces la «construcción» a una forma de elección? Beauvoir sostiene rotundamente que una «llega a ser» mujer, pero siempre bajo la obligación cultural de hacerlo... no se puede aludir a un cuerpo que no haya sido desde siempre interpretado mediante significados culturales; por tanto, el sexo podría no cumplir los requisitos de una facticidad anatómica pre-discursiva. De hecho se demostraría que el sexo, por definición, siempre ha sido género... No puede afirmarse que los cuerpos posean una existencia significable antes de la marca de su género...

#### IDENTIDAD, SEXO Y LA METAFISICA DE LA SUSTANCIA

Sería erróneo pensar que primero debe analizarse la «identidad» y después la identidad de género, por la sencilla razón de que las «personas» solo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género...

En la medida en que la «identidad» se preserva mediante los conceptos estabilizadores de sexo, género y sexualidad, la noción misma de «la persona» se pone en duda por la aparición cultural de esos seres con género «incoherente» o «discontinuo»<sup>1</sup> que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas.

Los géneros «inteligibles» son los que de alguna manera instauran y mantienen relaciones de coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo... procuran crear conexiones causales o expresivas entre sexo biológico, géneros culturalmente formados y la «expresión» o «efecto» de ambos en la aparición del deseo sexual a través de la práctica sexual...<sup>2</sup>

La heterosexualización del deseo exige e instaura la producción de oposiciones discretas y asimétricas entre «femenino» y «masculino», entendidos estos conceptos como atributos que designan «hombre» y «mujer». La matriz cultural -mediante la cual se ha hecho inteligible la identidad de género- exige que algunos tipos de «identidades» no puedan «existir»: aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son «consecuencia» ni del sexo ni del género...

[Las] leyes culturales... determinan y reglamentan la forma y el significado de la sexualidad...<sup>3</sup>

algunos tipos de «identidades de género» [que] no se adaptan a esas reglas se manifiestan únicamente como defectos...

¿Cuál es la peculiar unión que aparentemente hay entre un sistema de heterosexualidad obligatoria y las categorías discursivas que determinan los conceptos de identidad del sexo?...

Para Irigaray, la gramática sustantiva del género, que implica a hombres y mujeres, así como sus atributos de masculino y femenino, es un ejemplo de una oposición binaria que de hecho disfraza el discurso unívoco y hegemónico de lo masculino, el falocentrismo, acallando lo femenino como un lugar de multiplicidad subversiva.<sup>4</sup> Para Foucault, la gramática sustantiva del sexo exige una relación binaria artificial entre los sexos, y también una coherencia interna artificial dentro de cada término de esa relación binaria...<sup>5</sup>

Wittig ofrece una crítica diferente al señalar que las personas no pueden adquirir significado dentro del lenguaje sin la marca del género... el francés<sup>6</sup> posee un género para todo tipo de sustantivos de personas, [esto] también puede aplicarse al inglés...

El género resulta ser performativo... siempre es un hacer...

#### LENGUAJE, PODER Y ESTRATEGIAS DE DESPLAZAMIENTO

...«Si el deseo pudiera liberarse, no tendría nada que ver con las marcas preliminares de los sexo»...<sup>7</sup>

Foucault... la sexualidad y el poder son coextensos...

¿Qué opciones de configuración de género se plantean...?...

¿Qué alternativas hay en virtud del carácter construido del sexo y el género? ...

Si la afirmación de Beauvoir de que no se nace mujer, sino que se llega a serlo es en parte cierta, entonces mujer es de por si un término en procedimiento, un convertirse, un construirse... el sexo ya no se puede considerar una «verdad» interior de disposiciones e identidad...

Así pues, este texto continúa esforzándose por reflexionar sobre si es posible alterar y desplazar las nociones de género naturalizadas y deificadas que sustentan la hegemonía masculina y el poder heterosexista...

#### CAPITULO 2

#### PROHIBICIÓN, PSICOANALISIS Y LA PRODUCCIÓN DE LA MATRIZ HETEROSEXUAL

En algunos momentos, la teoría feminista se ha interesado por la idea de un origen, un tiempo anterior a lo que algunos denominarán «patriarcado»...<sup>8</sup>

El hecho de aludir a una feminidad original o auténtica es un ideal nostálgico y limitado que se opone a la necesidad actual de

4 La conclusión a la que arriba Butler, basándose en el pensamiento de teóricas del feminismo como Irigaray y Wittig, es que, lo se define como distinto al hombre, al varón heterosexual (que viste masculinamente y desea sexualmente solo a mujeres) es «no varón», o sea no son sólo las mujeres, también están los homosexuales, travestis, transexuales. Estas son definiciones que se crean en función de la definición de «hombre», para realizar el poder de aquellos individuos que merecen este nombre. La definición de hombre acapara el sentido de «lo humano», no hay dos sexos, solo hay hombres, lo otro son aspirantes a ello.

5 Esa «coherencia» sería la que hay entre sexo, género y deseo; la que indica que a los hombres «normales» le gustan las mujeres y usan pantalones, por ejemplo.

6 Como el español

7 Cita de Wittig

8 Este es el gran error de divers@s teóric@s feministas, según Butler.

<sup>1</sup> Los «travestis» por ejemplo

<sup>2</sup> He aquí los componentes de la identidad de género que deben coincidir («causalmente») para ser considerado un individuo «normal», «natural», con un género «inteligible»: SEXO, GÉNERO Y DESEO

<sup>3</sup> Se presupone (política y culturalmente) que hay relaciones de causa y efecto entre «sexo», «género» y «deseo»

analizar el género como una construcción cultural compleja. Este ideal tiende no solo a servir para finalidades culturalmente conservadoras, sino también a ser una práctica excluyente dentro del feminismo, lo que provoca justamente el tipo de fragmentación que el ideal pretende evitar...<sup>9</sup>

Algunas teóricas feministas se han basado en la antropología estructuralista de Levi-Strauss -que presenta la problemática **diferenciación entre naturaleza y cultura**- para tratar de respaldar y explicar la diferenciación entre sexo y género: la **idea de que hay una mujer natural o biológica** que más tarde se convierte en una «mujer» socialmente subordinada, con el resultado de que el «sexo» es a la naturaleza o a «lo crudo» lo que el género es a la cultura o a «lo cocido»...Según esta perspectiva, el «sexo» es anterior a la ley....

[pero] es una formación discursiva que opera como una **base naturalizada para la diferenciación entre naturaleza/ cultura** y las estrategias de dominación que esa distinción sostiene. La relación **binaria** entre cultura y naturaleza fomenta una relación jerárquica en la que la primera libremente «exige» un significado a la segunda y, por ese motivo, la convierte en un «Otro» que se adecua a sus propios usos ilimitados, protegiendo ...el modelo de dominación.<sup>10</sup>

...el discurso [binario] sobre naturaleza y cultura suele representar a la **naturaleza** como **femenina**, que debe subordinarse a una **cultura** que constantemente se representa como **masculina, activa y abstracta**.

... este es otro ejemplo en el que razón y mente se relacionan con masculinidad y capacidad de acción, mientras que el cuerpo y la naturaleza se asocian con la facticidad muda de lo femenino que espera la significación proporcionada por un sujeto masculino opuesto.<sup>11</sup>

... esta diferenciación se esconde de manera eficaz dentro de la producción discursiva de una **naturaleza**, incluso de un **sexo natural** que se define como la **base incuestionable de la cultura**...

El análisis que presenta a la naturaleza como singular y pre-discursiva no puede preguntar: ¿qué puede considerarse «naturaleza» dentro de un contexto cultural dado, y con qué finalidad?...

Si la designación misma del sexo es política, en ese caso el «sexo», la designación supuestamente más «cruda», resulta estar siempre ya «cocida»,

...Encontrar el mecanismo mediante el cual el sexo se convierte en género supone precisar no solo el carácter construido del género, su calidad innatural e innecesaria, sino la universalidad cultural de la opresión en términos no biológicos....

## FREUD Y LA MELANCOLÍA DEL GENERO

...la **identidad de género** parece ser en primer lugar la **interiorización de una prohibición**...el tabú contra la homosexualidad, [el cual] genera las **«disposiciones» heterosexuales mediante las cuales posibilita el conflicto edípico**.

El niño y la niña que se internan en el drama edípico con objetivos incestuosos heterosexuales ya han sido sometidos a prohibiciones que los «colocan» en direcciones sexuales claras. Así pues, las **disposiciones que, según Freud, son hechos primarios o esenciales de la vida sexual son el resultado de una ley**<sup>12</sup> que, una vez asimilada, genera y regula la identidad del

<sup>9</sup> Este feminismo “esencialista” termina siendo funcional, útil, a la sociedad patriarcal que intenta combatir.

<sup>10</sup> El término “natral” (o “Naturaleza”) es artificial, es una construcción política y cultural más.

<sup>11</sup> Es lo mismo que Beauvoir llama la trascendencia masculina y la inmanencia femenina

<sup>12</sup> Esto implicaría una refutación del innatismo de ciertas disposiciones,

genero diferenciada y la heterosexualidad... En otras palabras, las «disposiciones» son huellas de una historia de prohibiciones sexuales impuestas

## LA COMPLEJIDAD DEL GENERO Y LOS LÍMITES DE LA IDENTIFICACION

... en ese caso «convertirse» en un género es un procedimiento laborioso de naturalizarse, lo cual **exige una distinción de placeres y zonas del cuerpo** sobre la base de significados de género. Se afirma que los placeres radican en el pene, la vagina y los senos o que surgen de ellos, pero tales descripciones pertenecen a un cuerpo que ya ha sido construido o naturalizado como concerniente a un género específico. Es decir, **algunas partes del cuerpo se transforman en puntos concebibles de placer** justamente porque responden a un ideal normativo de un cuerpo con genero específico ...**Que placeres se despertaran y cuales permanecerán dormidos** normalmente es una cuestión a la que recurren las prácticas legitimadoras de la formación de la identidad que se originan dentro de la matriz de las normas de genero...

## REFORMULAR LA PROHIBICIÓN COMO PODER

...Rubin escribe:

El tabú del incesto admite un tabú anterior y menos estructurado sobre la homosexualidad...El género no es únicamente la identificación con un sexo; también implica que el deseo sexual se oriente hacia el otro sexo. **El reparto sexual del trabajo**<sup>13</sup> está implícito en ambas vertientes del género: los crea masculinos y femeninos, y los crea heterosexuales...

Rubin alega que antes de la transformación de un hombre o una mujer biológicos en un hombre o una mujer con gene- ro, «cada niño y niña cuenta con todas las posibilidades sexuales disponibles para la expresión humana» ...

el género es la transformación cultural de una **poli sexualidad biológica** en una **heterosexualidad culturalmente impuesta**...

**Según Foucault, el cuerpo no es «sexuado»... previa a su designación dentro de un discurso** a través del cual queda investido con una «idea» de sexo natural o esencial. El cuerpo adquiere significado dentro del discurso solo en el contexto de las relaciones de poder... [Es] preciso reconocer la complejidad y la sutilidad de la ley y desprendernos de la ilusión de un cuerpo verdadero más allá de la ley. Si la **subversión** es posible, se efectuara desde dentro de los términos de la ley, mediante las opciones que aparecen cuando la ley se vuelve contra sí misma y produce permutaciones inesperadas de sí misma. Entonces, el cuerpo culturalmente construido se emancipa, no hacia su pasado «natural» ni sus placeres originales, sino hacia un **futuro abierto de posibilidades culturales**.<sup>14</sup>

## MONIQUE WITIIG: DESINTEGRACIÓN CORPORAL Y SEXO FICTICIO

...La marca de genero esta para que los cuerpos puedan considerarse cuerpos humanos; el momento en que un bebe se humaniza es cuando se responde a la pregunta «¿Es niño o niña?». Las **figuras corporales que no caben en ninguno de los géneros están fuera de lo humano y, en realidad, conforman el campo de lo deshumanizado y lo abyecto contra lo cual se conforma lo humano**. Si el género siempre está allí,

que debido a ese supuesto innatismo habían sido catalogadas de instintivas o “naturales”. O sea que aquí Butler, estaría reforzando la idea de que “lo natural” es un artificio, un concepto, un producto cultural.

<sup>13</sup> Lo que Marx llama “división del trabajo”: aquí se ven los intereses económicos laborales de la división que se hace de los géneros, la cual ha de justificarse a partir de una naturaleza que viene implícita en el “sexo” (que también es género para Butler)

<sup>14</sup> Propuesta emancipatoria de Butler

estableciendo con antelación lo que constituye lo humano, ¿cómo podemos hablar de un humano que llega a ser de su género, como si el género fuera una posdata o algo que se le ocurre más tarde a la cultura?

... para Beauvoir, el sexo es inmutablemente factico, pero el género se adquiere y, aunque el sexo no puede cambiarse -o eso opinaba ella-, el género es la construcción cultural variable del sexo: las múltiples vías abiertas de significado cultural originadas por un cuerpo sexuado.

La teoría de Beauvoir tenía consecuencias aparentemente radicales que ella misma no contempló. Por ejemplo, si el sexo y el género son radicalmente diferentes, entonces no se desprende que ser de un sexo concreto equivalga a llegar a ser de un género concreto; dicho de otra forma, «mujer» no necesariamente es la construcción cultural del cuerpo femenino, y «hombre» tampoco representa obligatoriamente a un cuerpo masculino. Esta afirmación radical de la división entre sexo/género revela que **los cuerpos sexuados pueden ser muchos géneros diferentes**... más allá de los límites binarios que impone el aparente binarismo del sexo.

[Esto] exige un nuevo vocabulario que soporte las limitaciones gramaticales binarias,..

Pero ¿cómo podría tal proyecto entenderse culturalmente y no convertirse en una utopía vana e imposible?...

Monique Wittig [dice que]... no hay ningún motivo para clasificar a los cuerpos humanos en los sexos masculino y femenino a excepción de que dicha clasificación sea útil para las **necesidades económicas de la heterosexualidad**... Por consiguiente... **la categoría de «sexo» es en sí una categoría con género, conferida políticamente, naturalizada pero no natural**.

La segunda afirmación, más o menos anti intuitiva, que hace Wittig es la siguiente: **una lesbiana no es una mujer**.

Una mujer, afirma, solo existe como un término que fija y afianza una relación binaria y de oposición con un hombre...

Así pues, podríamos afirmar que, para Wittig, **no se nace mujer, sino que se llega a serlo; pero además, no se nace de género femenino, se llega a serlo; y todavía va más allá: si una quisiera podría no llegar a ser ni de género femenino ni masculino, ni mujer ni hombre**.

Puesto que el «sexo» es una interpretación política y cultural del cuerpo, no hay una diferenciación entre sexo y género en los sentidos habituales; el género está incluido en el sexo, y el sexo ha sido género desde el comienzo.

**El lenguaje adquiere el poder de producir «lo social- mente real» a través de los actos locutorios de sujetos hablantes...**  
Para Wittig, el lenguaje es una serie de actos, repetidos a lo largo del tiempo, que crean efectos de realidad que a veces se consideran erróneamente como «hechos». Vista colectivamente, **la práctica repetida de nombrar la diferencia sexual ha creado esta apariencia de separación natural...** Así, Wittig llega a la conclusión de que «en nuestros cuerpos y nuestras mentes estamos obligados a pertenecer, rasgo por rasgo, a la idea de naturaleza que se nos ha ofrecido; **"hombres" y "mujeres" son categorías políticas y no hechos naturales**»...

**Ser lesbiana o gay es ya no saber el sexo propio...** Los términos queers [reinas], butches, femmes, girls [chicas], y hasta la reapropiación paródica de dyke [bollera], queer y fag [maricón], reaprovechan y alteran las categorías sexuales y las categorías originalmente despectivas de la identidad homosexual. Todos y cada uno de estos términos pueden considerarse sintomáticos del «pensamiento recto», modos de equipararse con la visión que tiene el dominador<sup>15</sup> de la identidad de los individuos

**dominados...**

## CONCLUSIÓN

... las ontologías de género siempre funcionan dentro de contextos políticos determinados como preceptos normativos:... La tarea aquí [es] redescribir las opciones que... existen dentro de campos culturales calificados como culturalmente ininteligibles e imposibles...

Las configuraciones culturales del sexo y el género podrán entonces multiplicarse o, más bien, su multiplicación actual podría estructurarse dentro de los discursos que determinan la vida cultural inteligible, derrocando el propio binarismo del sexo y revelando su anti naturalidad fundamental...

<sup>15</sup> Utilizar esos términos es usar el lenguaje de los opresores, hacerse cómplices de ellos, mantener la asimetría entre el varón y lo

no varón que implica el pensamiento binario.